

ROMANCE

Vasco me llaman por nombre  
 hijo soy de vn labrador  
 de la prouincia de Extremo  
 do me viene el disfauor  
 Taneo de parte del padre  
 me toca por successor  
 Diaz tome de mi madre  
 que me touo mucho amor  
 mi linaje no es muy alto  
 ni de muy pequeño honor  
 mas de mediana manera  
 y por muy llano tenor  
 la suerte me ha sido aduersa  
 por do biuo con dolor  
 la variable fortuna  
 me ha traydo en desonor  
 las tres dueñas hilanderas  
 me hadaron con furor  
 en la rocha cabareña  
 de muy extraño valor  
 quando de Morgon dezia  
 canciones a su fabor  
 sus hijas le respondian  
 con muy horrendo estridor  
 Alecto salio tañendo  
 sin concierto ni dulcor  
 Megera cantaua triste  
 sin dello tomar sabor  
 Thesifon vi que baylaua  
 siempre de mal en peor  
 corriendo como vna loca  
 por el campo al rededor  
 tropezando en cada parte

sin tener dello temor  
 hasta que cayo en el suelo  
 domas no hizo remor  
 por do yo soy constreñido  
 a trabajo no menor  
 que no asiento en pueblo alguno  
 en valle sierra ni alcor  
 por todo el orbe mundano  
 me ceo hecho cursor  
 en Europa no reposo  
 porque no tengo fauor  
 en Africa no me hallo  
 porque biue en gran horror  
 de Asia no estoy contento  
 porque falta lo mejor  
 ques tierra do el pan y el vino  
 tienen estraño valor  
 con la pobreza peleo  
 y nunca soy vencedor  
 cansado siempre camino  
 sin tener algun guiador  
 como la corcha en el agua  
 sin saber puerto mejor  
 mi cuerpo ya se enflaquesce  
 mi rostro pierde el color  
 mi vida ya se consume  
 como en el campo la flor  
 mi buen custodio me guie  
 y me sea valedor  
 sant Miguel me fauorezca  
 y me sea defensor  
 porque mi anima goze  
 en la gloria del señor.

Vasco DIAZ TANCO

Templum in rupe Taji (1)

**H**ACE algunos años me requirieron en Salamanca un ligero guión para una excursión a Extremadura; se publicó en varios números sucesivos de un diario local y, aun con el propósito de que fuera una guía meramente descriptiva, se deslizó alguna expansión sentimental, inevitable, porque los primeros años de la pubertad dejan huella perdurable en el profundo abismo del subconsciente, común refugio de las emociones juveniles que engendraron anhelos insatisfechos.

Obedeció aquella amable invitación a que siempre me he permitido sostener que ninguna ruta turística por tierras de España supere—tal vez, ni iguale—en interés arqueológico a la de nuestra olvidada Región, en la que se encuentran los más insignes monumentos de la atrayente época imperial romana.

No es mi propósito ahora repetir la prueba, sino sólo dedicar un recuerdo a Alcántara, donde se encuentra el colosal monumento de «la puente Norbana», de excepcional importancia no sólo por su grandeza, sino por ser, con su pequeño templo pagano, las obras de su época que se conservan íntegras. Por ellas no ha pasado la furia demoledora del tiempo y si bien sufrió el puente mutilaciones por obra de los hombres—con ocasión de las guerras, dice una lápida de la época de Carlos V—fueron reparadas.

El estado de conservación de estos insignes edificios disimula muy bien sus diez y ocho y medio siglos de vida y hace creer que no incurrió en hipérbole desmesurada quien dejó escrito un pronóstico de eternidad.

No me propongo recordar la historia y descripción de estos monumentos, que cuentan con amplia bibliografía, debida a entusiastas eruditos, que se remonta a tiempos muy remotos, desde el geógrafo ceuti El Edrisi, descendiente de Mahoma, que cita al puente como maravilla del mundo.

El propósito de ahora es dar una interpretación de la lápida mármorea, dos veces renovada, la última hace próximamente un siglo, que cubre el ancho dintel o cornisamento del pequeño templo pagano. Ciertamente, es innecesaria esta interpretación cuando se han publicado otras más autorizadas; satisfago, sin embargo, el deseo de algunos paisanos y lo hago con timidez, porque la interpretación de inscripciones requiere una técnica especial de esta rama de la Ar-

(1) Con el presente trabajo inicia su colaboración en Alcántara el culto escritor extremeño y Magistrado del Tribunal Supremo, D. Ildefonso Alamillo.